

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los correos. En Ultramar, 90 rs. trimestre.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha. Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## ECOS DE PARIS.

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

1.º DE MAYO.

La política continúa en Francia siendo tan monótona y pasiva como activa y accidentada es en España.

La Bolsa, ese termómetro en el cual se miden los grados de bienestar de las naciones contemporáneas, baja en Francia como en España, aunque a impulsos de distintas causas.

La baja de los fondos franceses dura ya largo tiempo y se va acentuando en proporciones más alarmantes cada día. Reconoce por motivo la alarma que causa entre los hombres de negocios, comerciantes, industriales y capitalistas la incertidumbre que pesa sobre la situación.

M. Thiers y la Asamblea de Versalles vienen mostrando cada día más clara su impotencia para resolver ninguna de las gravísimas cuestiones administrativas y constitucionales que se imponen como una necesidad al país.

Hasta para las cosas más sencillas se tropieza con las dificultades que nacen de un estado político en que el edificio del Estado está sostenido por un complicado equilibrio entre las fuerzas de todos los partidos, y ni el Gobierno ni la Cámara se atreven a tomar la más mínima resolución en un sentido decisivo, temerosos de provocar una catástrofe por falta de ponderación.

Hasta para el nombramiento de los diplomáticos que han de desempeñar los puestos vacantes, se tropieza con estos obstáculos, y hace más de un año que no ha sido posible vencerlos. Juzguen Vds. si tal sucede para estos, por menos, lo que acontecerá para las cuestiones más trascendentales.

Esto les explicará el por qué todas las cosas aplazadas.

De una se habla, que no es en suma sino asunto subalterno; pero que tiene para las naciones extranjeras en general, y para España en particular, bastante importancia; y se dice que se va a dar una solución semi-satisfactoria, que las satisfacciones completas no son de estos tiempos.

Me refiero a la modificación de la ley, votada por la Asamblea, que establece un impuesto considerable sobre el valor nominal de los valores extranjeros que se negocien en las Bolsas francesas.

Ya recuerdan Vds. lo que hubo en el particular. Los banqueros y agentes de Bolsa de París protestaron contra el impuesto aprobado por la Asamblea, haciendo notar que su percepción haría imposible toda transacción sobre valores extranjeros en las Bolsas francesas.

El Gobierno tomó en consideración estas observaciones, y suspendió la promulgación de la ley. Ayer M. de Goulard, ministro de Hacienda, fué interrogado en la Asamblea sobre el particular, y declaró que la ley votada sería promulgada; pero que la aplicación se adaptaría a un reglamento que introduciría en ella ciertas modificaciones.

Hé aquí en qué consisten estas modificaciones, según mis noticias, que traslado por el asunto que tiene importancia para España:

En lugar de un impuesto de 18 por 100, los fondos de Estados extranjeros pagarán 1 1/2 francos, por 1,000 francos de capital. El mínimo de la percepción será de 75 céntimos de franco.

El impuesto se percibirá por una escala graduada e irreductible, que es la siguiente:

De 100 a 500 francos	0,75 de impuesto.
500 a 1,000	1,50
1,000 a 2,000	3
2,000 a 3,000	4,50

Las acciones y obligaciones de compañías extranjeras pagarán un derecho de cesión de 30 céntimos por 100 francos y 6 céntimos de timbre.

Más que esta asunto ha preocupado la atención estos días la cuestión de saber si obraban bien o mal los legitimistas franceses que se anunciaban iban a partir para España con el fin de secundar el movimiento carlista.

El *Journal Officiel* decidió la cuestión *ab initio* declarando, que los que tomasen parte en la sublevación carlista perderían su calidad de franceses con arreglo al art. 21 del Código civil, y serían perseguidos ante los tribunales con arreglo al art. 84 del Código penal.

El *Journal Officiel* no sabe lo que se dice, con perdón sea dicho de su carácter.

El art. 21 citado, dice así:

«El francés que sin autorización del rey tome servicio militar en el extranjero ó se afilie en una corporación militar extranjera, perderá su calidad de francés.»

Tomar servicio en el extranjero, es alistarse en ejércitos sublevados de uno u otro color político?

La Cámara francesa discutió este punto en 1869, cuando se ejecutó la expedición de Garibaldi a Sicilia y se formaron los zúavos pontificios y decidió que no.

El art. 84 del Código penal, castiga con la pena de deportación al que por acciones hostiles no aprobadas por el Gobierno, espone al Estado a una declaración de guerra por parte de una nación extranjera.

Tampoco este caso sería el de los legitimistas que hubiesen ayudado a los carlistas. El *Journal Officiel* ha cometido, pues, dos pifias garrafas, bajo el punto de vista del derecho, al amenazar a los franceses amigos de D. Carlos con los citados artículos.

La generalidad de los diarios siguen mostrándose poco simpáticos a la nueva dinastía, y no ha habido ni uno solo que en las presentes circunstancias haya dicho una palabra en favor de D. Amadeo ó de su Gobierno, mientras que muchos lo han combatido energicamente.

La Asamblea francesa sigue discutiendo la nueva ley reglamentaria del Consejo de Estado.

La comisión de presupuestos rechaza de nuevo el impuesto sobre las materias primas, de que es tan partidario M. Thiers, como insuficiente y perjudicial, y propone el impuesto sobre la renta.

Se sigue examinando el convenio postal con Alemania en las sesiones.

Se habla de decidir que los jueves no habrá sesión.

Las erupciones del Vesubio se han calmado; pero se teme un temblor de tierra capaz de determinar el hundimiento de la montaña ó la apertura de un nuevo cráter, y en ambos casos una de las catástrofes más atroces que la historia registra.

Ayer fué fusilado en Satory el comunista Geuton. Murió con gran valor, mandando el fuego al pelotón de ejecución, y gritando: ¡viva la Com-

una! Aun quedan 23 condenados a muerte por ejecutar.

M. Thiers, que ha estado enfermo, sale ya a paseo.

El príncipe Luis de Borbon salió anoche para Inglaterra.

La emperatriz Eugenia ha sufrido de un mal de oídos. Se habla ya muy mejorada.

M. Gambetta ataca hoy en un artículo muy violento, mas no firmado, publicado por su diario *La République Française*, a la Asamblea, cuya disolución pide.

En la visita hecha en casa de los individuos que componían el Comité de la calle Grolée, sociedad radical de Lyon, se han hallado papeles que contenían un plan para obtener la disolución violenta de la Asamblea.

Ayer recibí M. Thiers al conde Arnim. La recepción parece fué cordial, y de resultados de ella M. Thiers ha hecho anunciar por la Agencia Haas que se discutiría la ley militar antes que el presupuesto de ingresos.

## CÓRTESES.

### SENADO.

PRESIDENCIA INTERINA DEL SR. SANTA CRUZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 3 de Mayo de 1872.

La sesión se abrió a las tres menos cuarto y se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta de la renuncia que hacia el general Espartero del cargo de senador por Madrid y Logroño, a causa de no permitirle el mal estado de su salud tomar parte en las tareas parlamentarias.

Se aprobaron cuatro actas y se procedió al sorteo por provincias de los senadores.

Verificada después la elección de la comisión de conservación y fomento de la biblioteca, resultaron elegidos los Sres. Lorenzana y Bergues de las Casas.

Se procedió a la elección de senadores que han de entender en el nombramiento y separación de los ministros del Tribunal de Cuentas, y fueron elegidos los Sres. Montjoie, Esquidero, Angulo, Abascal, Bernar, Heredia y Auriol.

Para la inspección de la Deuda pública quedaron elegidos los señores marques de la Torreclilla, Rodríguez Leal y García.

Se señaló para la orden del día de mañana la discusión de actas, y se levantó la sesión a las cinco.

### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. RIOS ROSAS.

Extracto de la sesión celebrada el día 3 de Mayo de 1872.

Abierta la sesión a las dos y cuarto, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

El Sr. Chao preguntó por qué se había invertido el orden de lectura de actas en la sesión anterior.

El Sr. Merelles negó que se hubiera invertido, dando las razones convenientes.

Añadió la presidencia que en sus atribuciones estaba hacer tales alteraciones.

Presentáronse algunos documentos referentes a elecciones.

Se entró en la orden del día.

El Sr. Abarzuza impugnó el acta de Alicante, defendiéndola el Sr. Mansi.

Ambos rectificaron, y en votación nominal fué aprobada el acta por 119 votos contra 72.

El Sr. Gil Bergues usó de la palabra contra el acta del Sr. Ruano (Peñaranda de Bracamonte).

El Sr. Ruano defendió el dictamen.

El Sr. Rico, de la comisión, usó de la palabra en pró, y después de dos rectificaciones se aprobó el acta.

Combatió la del Sr. Ru z Capdepon (Játiva) el Sr. Peris y Valero, defendiéndola el mismo señor Capdepon y después el Sr. Guriel y Castro.

El Sr. Sorni habló para una alusión personal.

El señor ministro de Fomento contestó a ciertas calificaciones y ciertos cargos que el Sr. Sorni dirigió al juez de Játiva, pidiendo las pruebas en que el diputado republicano fundaba calificaciones para herir la reputación de aquel juez.

Pero el Sr. Sorni demostró la completa justicia de sus ataques.

Puesta a votación el acta de Játiva, pidióse por las oposiciones que fuera aquella nominal, y en efecto, resultó aprobada por 113 votos contra 89.

Los Sres. Madorell y Mansi defendieron poco después de una manera bastante desliada el acta de un distrito de Barcelona.

## PARTE EXTRANJERA.

Por la segunda vez en pocos meses se ha mostrado la marina inglesa inflexible con oficiales superiores, convictos de negligencia en el ejercicio de su mando. Un consejo de guerra marítimo, reunido en Malta, ha borrado del escalafón al capitán Bithesa y al comandante May por no haber sabido impedir que encallase el *Lord Clyde*, puesto a sus órdenes, en el Mediterráneo.

Ya cuando encalló el *Aguincourt* en la bahía de Gibraltar se vió a dos almirantes destituidos de su mando; a otros dos oficiales puestos a medio sueldo, y a la tripulación entera de dos buques censurados públicamente con una reprimenda.

Ni en uno ni en otro caso fué contenida la aplicación de la justicia disciplinaria por la alta graduación, ni por la distinción de servicios pasados, ni por ninguna de las circunstancias atenuantes de convención que tan gran papel hacen en otros países en ocasiones análogas.

Este es el modo único y verdadero de conservar la disciplina y de hacer andar derecho a todo el mundo.

Los camareros de Rouen y del Havre han dirigido una exposición a M. Thiers señalándole la vasta escala en que se hace el contrabando en toda la costa de Francia, desde que se promulgó la ley de aduanas de Julio de 1871.

La prensa inglesa trae terribles pormenores del espantoso terremoto que a principios de Abril ha destruido la antigua Antioquia, tan celebre en la historia de Oriente y del cristianismo. Más de la tercera parte de la ciudad ha venido a tier-

ra, y en los demás barrios hay muchos edificios destruidos. Han sacados de los escombros 1,600 cadáveres, y además, el aire de Siria, que es tan poco saludable, había traído la peste. Los cristianos de Oriente sufrieron mucho.

Este suceso comparte el interés que en Europa excita la catástrofe del Vesubio. Todavía el 27 la lluvia de ceniza ardiente era grande, y las gentes huían consternadas hasta del mismo Nápoles, recordando, sin duda, la profecía de San Francisco de Paula, de que algún día se dirá: «aquí existió Nápoles.» La población, inspirada de nuevo por el sentimiento religioso, como sucedió en las grandes desgracias, pedía que saliese en procesión hacia el volcán la imagen de San Genaro. Es sabido que la gran devoción a este santo nace de que ya otra vez, cuando la lava y la lluvia de fuego amenazaron a Nápoles, San Genaro, cuya imagen fué en procesión hacia el Vesubio, detuvo la erupción. La de 1872, por su estruendo, su duración, la rapidez de la lava, lo denso del humo, sucedieron al vigor de las llamas, y la lluvia de materias inflamables, ha sido una de las más espantosas que la historia recuerda.

Las dificultades que han surgido en la Alsacia-Lorena con motivo del derecho de opción, darán lugar en breve a un cambio de ideas entre las autoridades alemanas y francesas.

Dos puntos, sobre todo, parecen necesitar explicación. El tratado de Francfort habla, en efecto, de los súbditos franceses originarios de la Alsacia-Lorena, que tendrán la facultad de opción por una u otra nacionalidad; pero no se ocupa de los súbditos franceses originarios de otros departamentos y domiciliados en Alsacia-Lorena. Los diarios alemanes pretenden que esos franceses domiciliados pasan a ser alemanes por el solo hecho de su residencia en el territorio anexionado.

El otro punto versa sobre la situación de los menores, los cuales tienen el derecho de optar con asistencia de sus tutores legales. Ahora bien, según la interpretación de los diarios alemanes, los menores no tendrían derecho de optar libremente y deberían optar en el sentido de sus padres.

Es de esperar que los dos Gobiernos se pongan de acuerdo sobre la reglamentación de los dos casos que quedan indicados.

Según parece, dice la *Patrie*, M. Gambetta tiene preparado un manifiesto cuya redacción se ha deliberado por el partido a cuya cabeza se halla el ex-líder de Tours y de Burdeos, y que se dará al público en el caso en que lleguen a realizarse ciertas eventualidades.

Dicen de París que el Gobierno francés prepara para el 6 de Mayo la presentación de los presupuestos de 1873, con cuyo motivo serán discutidos los impuestos que no están aun determinados.

Cesase probable que la discusión de la nueva ley militar no tendrá lugar hasta que se arregle definitivamente la cuestión de presupuestos, y también se tenía por cierto que todas las cuestiones relativas a empréstito quedarán aplazadas para ese momento.

El *Temps* del 28 anuncia que a consecuencia del dictamen de la comisión de capitulación de plazas fuertes serán sometidos probablemente a un consejo de guerra dos ó tres generales.

Aquel abate Junqua apóstata y rebelde, de que hemos hablado una vez en nuestro periódico y que ha sido el objeto de los aplausos de los franceses, se ha marchado a Bruselas en busca de una protección más útil que la que había recibido en su país.

Es de esperar que Junqua recibirá en Bélgica el mismo pago que han recibido en Italia sus compañeros los PP. Jacinto y Gavazzi que se disponen llevar a América la vergüenza de su apostasía.

Dice *La Epoca*:

«Nuestros corresponsales de París, al anunciarnos la salida para Madrid del conde Vimercati, agregado militar a la embajada italiana en Francia, dicen que su misión tiene por objeto var el giro que toman los sucesos en España é informar sobre la situación de las cosas al rey Víctor Manuel. El anuncio de que Italia enviaba algunos buques de guerra a las costas de España no se ha confirmado; pero se nos afirma que esto ha sido en virtud de observaciones amistosas hechas por Inglaterra, que, como es sabido, se muestra muy simpática a la causa del rey Amadeo; pero que vería que cualquier demostración por parte de Italia sería un motivo de disgusto en el pueblo español, tan susceptible, y una causa de futuros conflictos diplomáticos en el porvenir.

La Europa se ha impuesto una completa abstención en los asuntos de España.»

Los periódicos revolucionarios franceses continúan atacando la enseñanza religiosa, distinguiéndose en tan odiosa empresa el *Siccle*. A las excitaciones que este dirige al gobierno pidiendo la enseñanza laica, y suponiendo que las peticiones en el mismo sentido cuentan ya con 75,000 firmas, contesta el *Univers* consignando que las peticiones a favor de la enseñanza religiosa van suscritas hasta hoy por 450,000 franceses, enemigos de la enseñanza obligatoria, gratuita y laica.

Creemos que hoy por hoy ni el gobierno ni la Asamblea se muestran dispuestos a satisfacer los deseos de los revolucionarios. Es de notar que el éxito que han tenido las peticiones de los revolucionarios, que no es muy grande, se debe a la influencia de muchas autoridades republicanas que secundan desde sus puestos los planes de sus amigos.

Dice *La Epoca*:

«Nuestros corresponsales de París, al anunciarnos la salida para Madrid del conde Vimercati, agregado militar a la embajada italiana en Francia, dicen que su misión tiene por objeto var el giro que toman los sucesos en España é informar sobre la situación de las cosas al rey Víctor Manuel. El anuncio de que Italia enviaba algunos buques de guerra a las costas de España no se ha confirmado; pero se nos afirma que esto ha sido en virtud de observaciones amistosas hechas por Inglaterra, que, como es sabido, se muestra muy simpática a la causa del rey Amadeo; pero que vería que cualquier demostración por parte de Italia sería un motivo de disgusto en el pueblo español, tan susceptible, y una causa de futuros conflictos diplomáticos en el porvenir.

La Europa se ha impuesto una completa abstención en los asuntos de España.»

Los periódicos revolucionarios franceses continúan atacando la enseñanza religiosa, distinguiéndose en tan odiosa empresa el *Siccle*. A las excitaciones que este dirige al gobierno pidiendo la enseñanza laica, y suponiendo que las peticiones en el mismo sentido cuentan ya con 75,000 firmas, contesta el *Univers* consignando que las peticiones a favor de la enseñanza religiosa van suscritas hasta hoy por 450,000 franceses, enemigos de la enseñanza obligatoria, gratuita y laica.

Creemos que hoy por hoy ni el gobierno ni la Asamblea se muestran dispuestos a satisfacer los deseos de los revolucionarios. Es de notar que el éxito que han tenido las peticiones de los revolucionarios, que no es muy grande, se debe a la influencia de muchas autoridades republicanas que secundan desde sus puestos los planes de sus amigos.

Dice *La Epoca*:

«Nuestros corresponsales de París, al anunciarnos la salida para Madrid del conde Vimercati, agregado militar a la embajada italiana en Francia, dicen que su misión tiene por objeto var el giro que toman los sucesos en España é informar sobre la situación de las cosas al rey Víctor Manuel. El anuncio de que Italia enviaba algunos buques de guerra a las costas de España no se ha confirmado; pero se nos afirma que esto ha sido en virtud de observaciones amistosas hechas por Inglaterra, que, como es sabido, se muestra muy simpática a la causa del rey Amadeo; pero que vería que cualquier demostración por parte de Italia sería un motivo de disgusto en el pueblo español, tan susceptible, y una causa de futuros conflictos diplomáticos en el porvenir.

La Europa se ha impuesto una completa abstención en los asuntos de España.»

Los periódicos revolucionarios franceses continúan atacando la enseñanza religiosa, distinguiéndose en tan odiosa empresa el *Siccle*. A las excitaciones que este dirige al gobierno pidiendo la enseñanza laica, y suponiendo que las peticiones en el mismo sentido cuentan ya con 75,000 firmas, contesta el *Univers* consignando que las peticiones a favor de la enseñanza religiosa van suscritas hasta hoy por 450,000 franceses, enemigos de la enseñanza obligatoria, gratuita y laica.

Creemos que hoy por hoy ni el gobierno ni la Asamblea se muestran dispuestos a satisfacer los deseos de los revolucionarios. Es de notar que el éxito que han tenido las peticiones de los revolucionarios, que no es muy grande, se debe a la influencia de muchas autoridades republicanas que secundan desde sus puestos los planes de sus amigos.

Dice *La Epoca*:

«Nuestros corresponsales de París, al anunciarnos la salida para Madrid del conde Vimercati, agregado militar a la embajada italiana en Francia, dicen que su misión tiene por objeto var el giro que toman los sucesos en España é informar sobre la situación de las cosas al rey Víctor Manuel. El anuncio de que Italia enviaba algunos buques de guerra a las costas de España no se ha confirmado; pero se nos afirma que esto ha sido en virtud de observaciones amistosas hechas por Inglaterra, que, como es sabido, se muestra muy simpática a la causa del rey Amadeo; pero que vería que cualquier demostración por parte de Italia sería un motivo de disgusto en el pueblo español, tan susceptible, y una causa de futuros conflictos diplomáticos en el porvenir.

La Europa se ha impuesto una completa abstención en los asuntos de España.»

Dice *La Epoca*:

«Nuestros corresponsales de París, al anunciarnos la salida para Madrid del conde Vimercati, agregado militar a la embajada italiana en Francia, dicen que su misión tiene por objeto var el giro que toman los sucesos en España é informar sobre la situación de las cosas al rey Víctor Manuel. El anuncio de que Italia enviaba algunos buques de guerra a las costas de España no se ha confirmado; pero se nos afirma que esto ha sido en virtud de observaciones amistosas hechas por Inglaterra, que, como es sabido, se muestra muy simpática a la causa del rey Amadeo; pero que vería que cualquier demostración por parte de Italia sería un motivo de disgusto en el pueblo español, tan susceptible, y una causa de futuros conflictos diplomáticos en el porvenir.

La Europa se ha impuesto una completa abstención en los asuntos de España.»

Dice *La Epoca*:

«Nuestros corresponsales de París, al anunciarnos la salida para Madrid del conde Vimercati, agregado militar a la embajada italiana en Francia, dicen que su misión tiene por objeto var el giro que toman los sucesos en España é informar sobre la situación de las cosas al rey Víctor Manuel. El anuncio de que Italia enviaba algunos buques de guerra a las costas de España no se ha confirmado; pero se nos afirma que esto ha sido en virtud de observaciones amistosas hechas por Inglaterra, que, como es sabido, se muestra muy simpática a la causa del rey Amadeo; pero que vería que cualquier demostración por parte de Italia sería un motivo de disgusto en el pueblo español, tan susceptible, y una causa de futuros conflictos diplomáticos en el porvenir.

Dice *La Epoca*:

«Nuestros corresponsales de París, al anunciarnos la salida para Madrid del conde Vimercati, agregado militar a la embajada italiana en Francia, dicen que su misión tiene por objeto var el giro que toman los sucesos en España é informar sobre la situación de las cosas al rey Víctor Manuel. El anuncio de que Italia enviaba algunos buques de guerra a las costas de España no se ha confirmado; pero se nos afirma que esto ha sido en virtud de observaciones amistosas hechas por Inglaterra, que, como es sabido, se muestra muy simpática a la causa del rey Amadeo; pero que vería que cualquier demostración por parte de Italia sería un motivo de disgusto en el pueblo español, tan susceptible, y una causa de futuros conflictos diplomáticos en el porvenir.

Dice *La Epoca*:

«Nuestros corresponsales de París, al anunciarnos la salida para Madrid del conde Vimercati, agregado militar a la embajada italiana en Francia, dicen que su misión tiene por objeto var el giro que toman los sucesos en España é informar sobre la situación de las cosas al rey Víctor Manuel. El anuncio de que Italia enviaba algunos buques de guerra a las costas de España no se ha confirmado; pero se nos afirma que esto ha sido en virtud de observaciones amistosas hechas por Inglaterra, que, como es sabido, se muestra muy simpática a la causa del rey Amadeo; pero que vería que cualquier demostración por parte de Italia sería un motivo de disgusto en el pueblo español, tan susceptible, y una causa de futuros conflictos diplomáticos en el porvenir.

que al imperio y a sí misma convenía, se ha señalado desde la famosa guerra de Oriente por una serie de torpezas tan notables, que los espíritus menos perspicaces preveían los graves contratiempos que ha sufrido, y anunciaban los continuos desastres porque ha pasado.

Ni su conducta desagradecida para con Rusia durante la guerra de Crimea, ni su actitud débil ante Italia, ni el resultado de la campaña que terminó en Sadowa parecían ser motivos bastantes para desengañarla, y derrota tras derrota, y pérdida tras pérdida, apenas la han advertido del peligro en que se encuentra. Y eso que la familia imperial es modelo de rectitud y de valor, que no obsta confesar aquí que el emperador Francisco José es un príncipe nobilísimo, aunque débil, y que el archiduque Alberto es tan buen general como excelente patriota.

Pero el doctrinarismo, que ha hecho presa en todos los tronos de Europa, ha tenido y tiene aun por principal conquista a la casa imperial de Austria. Así se comprende lo que ha pasado y se prevee lo que ha de suceder. La política de M. de Beust, sajón y protestante, y la incapacidad militar del general Benedek, también protestante, han quitado al imperio la hegemonía política de Alemania, le han empobrecido y arruinado y le han privado de las mejoras provincias que aseguraban su predominio sobre Italia.

No son estos los únicos y mayores males que le afligen; hay uno que les supera en trascendencia, y es su situación política interior. Todo el mundo sabe que Austria está compuesta de diferentes nacionalidades que gozan de cierta independencia y de instituciones propias. El doctrinarismo, cuya palanca más poderosa es la centralización, por que necesita tener fuerza para llevar a todas partes su acción destructora, ha cambiado de tal manera la situación política de estas diferentes nacionalidades puestas bajo un mismo centro, que hoy el imperio semeja a la combatida nave cuyas partes se separan para dar libre entrada al más horrible naufragio. Y entendiéndose que, a pesar de ciertas apariencias de libertades parlamentarias concedidas a diferentes provincias por el doctrinarismo, la política austriaca comprende dos partidos principales, a saber: el centralista, esto es, el constitucional, el liberal, y el federalista, ó sea el más reaccionario, el más apegado a las tradiciones nacionales.

Ambos partidos luchan encarnizadamente por obtener el triunfo: tiénelo hoy el primero, aunque no tan completo como era antes de la salida de M. de Beust.

El Gobierno central actual, a pesar de que ha favorecido con algunas importantes medidas a la causa del catolicismo, entre ellas la denegación hecha a los católicos viejos del reconocimiento de su culto, representa aún el liberalismo corruptor de aquel ministro, cuya política está destinada a continuar, según tiene declarado su actual jefe. En frente de él, y combatiéndole vivamente, está el partido nacional y católico.

Las elecciones que acaban de verificarse en Bohemia, hechas a imagen y semejanza de las que casi al mismo tiempo tenían lugar en España, al decir de un periódico italiano que tenemos a la vista, han dado al triunfo al Gobierno y a los centralistas; pero los checos, sus contrarios, protestan contra el cúmulo de ilegalidades y abusos que justifica la frase que acabamos de citar de un periódico extranjero, y que ha obligado a muchos personajes importantes, cuya acción según las leyes y las circunstancias es de gran peso, a abstenerse de tomar parte en esta farsa.

El partido checo ó federalista, irritado por la burla de sus derechos, aplaza la cuestión para más adelante y se reserva resolverla según le quepa conveniente; cree que el ministerio Auerperger está próximo a caer, y que unas elecciones ilegales no le darán un día de vida más que el que las complicaciones interiores le tienen reservado.

El 24 de Abril se inauguró la Dieta de Bohemia, cuya vigésima formación acabamos de señalar, y según costumbre lo hizo con una solemnidad religiosa. Ningún federalista quiso asistir, tampoco lo hizo el Cardenal Arzobispo de Praga, que ha sido encargado por el partido checo de representar cerca del emperador sobre los abusos cometidos por los teutones ó centralistas en las últimas elecciones. El telégrafo nos ha dicho, sin embargo, que el emperador había significado a los querellantes la imposibilidad en que estaba de satisfacer sus justísimas quejas, y que los había enviado al ministerio, es decir, al mismo contra quienes iban a pedir justicia.

Los vencedores han celebrado su triunfo con iluminaciones y públicas muestras de regocijo. Hácenles cara los protestantes, todos los periódicos revolucionarios, la burocracia judía, y lo que es peor los enemigos de la patria; porque, y esto conviene decirlo para que se sepa hasta donde las doctrinas liberales pervierten el sentimiento nacional, los liberales austriacos pertenecen por regla ordinaria al partido que allí se llama alemán, porque quiere la alianza con Prusia, condenada de muy antiguo por el instinto patrio y católico a ser la eterna enemiga del Austria.

Esta explicación sencilla de un hecho gravísimo nos da la medida de la situación de este imperio, cuya suerte está puesta en manos de sus enemigos. Así es que los católicos están unidos a los checos y federalistas, mientras que los protestantes, los judíos, que allí tienen un gran poder debido a su dinero y a los periódicos que sostienen, los liberales pensadores y los del partido alemán han formado un pacto indigno cuyas conclusiones no pueden ser más terribles para el

del Principal, reanimando el espíritu liberal del país.

Los facciosos de aquel país parece que se habían reunido en su mayor parte á Gamundi, encontrándose el 30 en Part de Compte (Tortosa), yendo bajo sus órdenes sobre 600 hombres; y como han visto que el bajo Aragón no ha respondido á su llamamiento, se dirigen á Cataluña á probar mejor fortuna.

El gobernador de Guadalajara ha preso un Cura procedente, según parece, de Madrid, que andaba reclutando gente para la facción.

Esta mañana á las cuatro ha sido preso en la Castellana un sugato con canana y carabina cargada, que se supone iba á reunirse á la facción. Cuando fué sorprendido estaba escondiéndose entre las matas.

En Aragón se está organizando una brigada de 40 acémilas y otra de doce carros para el ejército de operaciones en Navarra.

El presidente del Consejo de ministros ha visitado esta tarde al señor ministro de la Guerra, con quien ha conferenciado largamente sobre los acontecimientos del día.

Se ha presentado esta madrugada en el término jurisdiccional de Dueñas, Valladolid, una partida carlista, contra la que ha salido una fuerza en su persecución.

El general duque de la Torre permanecía esta tarde con su cuartel general en Iruñen.

El capitán general de Cataluña ha pedido armamento para los voluntarios de la libertad.

Hasta las seis de la tarde no había noticias de que las tropas del Gobierno hayan tenido encuentro alguno.

#### El Diario del Pueblo dice:

«No queremos privar á nuestros lectores de lo que á última hora refieren los noticieros.

Dícese que la facción Rada, dividiéndose en dos cuerpos, y simulando un movimiento de retirada hacia la frontera, ha cercado al ejército, incomunicándolo con las poblaciones importantes y destruyendo las vías férreas.

Que las personas influyentes de Vizcaya tratan de preparar una entrevista entre el general Serrano y el jefe más caracterizado del movimiento carlista, de cuya entrevista, ignoramos con qué fundamento, aseguran esperar algo favorable al país.

Y como último rumor se susurra que se ha exigido la dimisión de sus cargos á varias autoridades militares de Cataluña.

Se insiste hoy en que el general Serrano vuelve á Madrid, quedando encargado otro general de la dirección de la campaña.

La *Epoca* publica una carta de Vitoria, fecha 1.º de Mayo, escrita, dice, por persona de indisputable veracidad.

Dice así:

«Esta importante población, nos dicen, se halla en el mayor abandono. Del duque de la Torre nada sabemos hace tres días; no será porque le falte estado mayor para darnos noticias. Los carlistas de esta provincia y los de Vizcaya se pasean como Pedro por su casa; organizan sus batallones; tienen cuatro horas de instrucción diaria; hacen sus alistamientos en términos de que hay pueblos en que solo han quedado las mujeres; recogen cuantos caballos encuentran, hasta los de las diligencias, y empiezan á formar sus escuadrones. No es lucida la situación de nuestro capitán general, del segundo cabo, y del estado mayor puesto á sus órdenes, cuya misión no es otra que averiguar el aumento de las facciones y cerciorarse de que cada vez estamos más estrechados por ellas, y con una guarnición apenas suficiente para el servicio. Hay vigilancia, sin duda, pues anoche, al retirarme á casa me encontré con el capitán general en persona, que iba rondando al frente de unos pocos voluntarios de la libertad; por esto podrá Vd. juzgar, señor director, cómo anda la cosa, y gracias que los carlistas no se atrevan á intentar nada.»

#### El mismo periódico dice:

«De la frontera nos escriben haberse oído decir al conde Barco, conde de general Elio, que el duque de Madrid había entrado en tierra española por sus mismas posesiones, inmediatas á la línea divisoria. Si esto es cierto, podría haberse verificado ayer su incorporación á las fuerzas mandadas por Rada. Coinciden estas noticias con las que se nos dan de París, asegurando que el conde de Ginebra, no diría ya que D. Carlos se hallaba en dicha ciudad.

«A última hora, y en virtud de noticias de los centros oficiales, tenemos motivos para creer fundada la hipótesis que en otro lugar establecimos, al indicar que el movimiento de Rada hacia la frontera pudiera haber tenido por objeto el favorecer la entrada de D. Carlos.

Sabemos que en el ministerio de la Guerra hay telegramas, según los cuales, á la misma hora aparecían la facción de Rada y la brigada Primo de Rivera, ocupando los mismos puntos, inmediatos á la frontera francesa, esto es, Vera y sus alrededores, sin que haya habido noticia de ningún encuentro. Esta confusión preocupaba á la sección de campaña del ministerio de la Guerra. Es de advertir, que los partes hablando de la facción Rada, decían asimismo que se oía grandes repiques de campanas y mucho bullicio, como si se tratase de la llegada de algún personaje importante, que podría ser D. Carlos.

Sería esta una nueva complicación, cuando el movimiento parecía ir de vencida, y ya no extrañaríamos que, como indican los periódicos ministeriales, nuevas fuerzas salieran para Navarra.

#### Los siguientes párrafos son de La Prola:

«El movimiento de Rada hacia Vera, con las facciones reunidas, fuertes de 5 á 6.000 hombres, no tenía otro objeto que proteger la entrada de D. Carlos en territorio español.

Esta entrada se verificó ayer, y desde entonces se halla el Tercio á la cabeza de fuerzas suficientes para prolongar la guerra civil, dadas las simpatías que los carlistas encuentran en Navarra y en las Provincias Vascongadas.

La noticia es positiva y es, vana, aunque todavía se reserva en los centros oficiales. Viremos si la *Gaceta* la confirma á la desmentida mañana, á no ser que guarde silencio, como acostumbra en los trances graves.

Dícese que esta tarde se ha recibido un despacho telegráfico del alcalde de Iruñen confirmando la noticia, que ya debía saber el Gobierno, de haber entrado D. Carlos en Navarra.

Otros despachos recibidos anteriormente en el ministerio de la Guerra, dicen que ayer se oyó un gran campaneo en Vera, sin duda en señal de regocijo por la entrada del Tercio en aquel pueblo.

«Parece que D. Carlos ha hecho su entrada por una posesión que el conde Barrat tiene en los límites de Francia con España, y que solo venía acompañado de 13 personas, algunas de ellas de importancia.

Si estas noticias son ciertas, como todo induce á creerlo, no queda muy bien parada la previsión del Gobierno, que esta mañana nos presentaba á Rada tratando de ganar con sus fuerzas la frontera de Francia, y decía haberlo advertido á las autoridades francesas para que procedieran al desarme é internación.

«El duque de la Torre se proponía esta mañana

emprender un movimiento de avance de Huerfano a Aláizna, pero no ha podido verificarlo por estar cortada la vía férrea.

Parece que ha sido interceptado el túnel de Ozuarte y volado un puente de importancia cuyo nombre no recordamos, con lo cual han quedado interrumpidas las comunicaciones entre Navarra y las provincias Vascongadas.

El Combate, en su última hora, dice:

«Las partidas carlistas que en Navarra, Aragón y parte de las provincias Vascongadas se creían en disolución, no han decrecido lo más mínimo.

La tan decantada disolución de la gran partida de Rada, fundada en su marcha hacia la frontera, responde á un movimiento estratégico.

Nos consta que, á pesar de lo que en contrario dicen el Gobierno y sus amigos, D. Carlos está en Navarra entre sus prosélitos.

Los carlistas de todo el Norte están envalentonados y se las pinta muy felices para próximos días.

En Olot y Vich campan por sus respetos. Castelle manobran en las cercanías de Manresa con 2.000 hombres organizados militarmente el día 1.º de este.

Sourvives (a) el Tercio de Ratera tiene su campo de operaciones en Agramunt, yendo al frente de unos 500 hombres.

El titulado comandante general de las tropas católicas en Lérida, Sr. Torres, parece que también tiene á sus órdenes de 700 á 800 hombres.

De Andalucía no se tienen malas noticias para el Gobierno; hay tranquilidad, al menos aparente.

De Serrano solo se sabe que está en completa inacción.

El *Unicérvil*, uno tras otro, escribe ayer tarde los siguientes sueltos:

«Nos consta con toda evidencia, pues lo hemos sabido por conducto digno de crédito, que don Carlos de Borbón entró ayer en España, acompañado de numeroso estado mayor.

En tanto que el Pretendiente se aproximaba al territorio español, nuestro consuelo en Bayona daba toda clase de seguridades acerca de la vigilancia que se ejercía en la frontera; y el de Ginebra, no menos confiado, aseguraba que D. Carlos no había salido de Suiza.

«El movimiento del brigadier Rada, á quien los ministeriales creían ya refugiado en Francia, no ha tenido más objeto que proteger la entrada del Pretendiente.

Dícese que D. Carlos ha pasado algunos días oculto en un caserío inmediato á la frontera, lo cual justifica la general creencia de que había penetrado en España hace días.

No podemos ocultar que la presencia del Pretendiente entre los vascongados y navarros ha de dar brios y alientos á la insurrección.

Por otra parte, cuando á los ocho días del levantamiento se decide D. Carlos á penetrar en España, será porque cuenta con fuerzas organizadas bastantes á sostener una larga resistencia.

La situación es, pues, demasiado grave: el Gobierno demasiado débil.

Los periódicos de la mañana se hacen cargo de la entrada de D. Carlos, considerando el suceso de la mayor importancia. La *Igualdad* dice:

«Ya está en España el rey de los carlistas; el pretendiente Carlos VII, que viene á contender en abierta lid con el rey de los radicales.

La noticia circuló ayer como un relámpago, causando profunda impresión, sobre todo en los diputados de la mayoría, que ante el miedo de perder las cillas de España, ó más bien las bodas de Canas, en las que laboran á su placer el presupuesto, creen posible plesidichos! hasta el triunfo del absolutismo teocrático, representado por el joven mal aconsejado á quien aclaman como rey los insurrectos vascongados y navarros.

Esta noticia tiene para nosotros gran importancia, por el efecto que habrá de causar naturalmente en los partidarios del carlismo.

El Gobierno no puede tener queja del celo de sus servidores, ni de la perspicacia de sus diplomáticos, ni de la inteligencia y prevision de sus jefes militares; mientras el conde de Ginebra aseguraba que D. Carlos estaba allí en cuerpo y alma, y Olazaga confirmaba esta noticia y se ocupaba en denunciar al duque de Sexto como portador del manifiesto de otro pretendiente, don Carlos entraba en España, y ya recibía en Vera con repiques de campanas y aclamado por sus partidarios á menos de una hora de distancia del sitio que ocupa la brigada que manda el brigadier Primo de Rivera.

Se ha leído el Gobierno, y se ha llenado de gloria el general Serrano: el jefe principal de la insurrección, Rada, á quien suponían ya huyendo y refugiándose en Francia con sus secretarios, se ha burlado de ellos, pues su movimiento ha tenido por único objeto favorecer la entrada del pretendiente, y lo ha conseguido sin dificultad alguna.

El mismo periódico da las noticias que siguen:

«Se dice que el general Primo de Rivera había adelantado ocho ó nueve leguas al resto del ejército, y está ya colocado en una situación difícilísima; sin poder avanzar ni retroceder.

Según las noticias que anoche circulaban, Sabariego y Polo se hallaban en la Mancha, mandando 1.500 hombres.

Correspondencias de Bilbao dicen que la costa de Santander está completamente abandonada, y que de este desquicio se habían aprovechado en grande los carlistas.

Llama extraordinariamente la atención que el cabecilla carlista Castells vague hace tanto tiempo por Cataluña, entre en los pueblos y saque raciones, sin que nadie haya protestado; al contrario, su partida ha ido aumentando de día en día hasta el punto de disponer hoy de mil hombres.

La *Tortulía* escribe un largo artículo titulado «D. Carlos en España», y dice en otro lugar:

«Nos escriben de Lérida que el día último del pasado Abril, á las ocho de la noche se presentó en Balaguer una partida carlista de 50 hombres mandada por Guerocho de Ratera, recorrió las calles precedida de una música, recogió las armas y los caballos de los particulares y los fondos de la administración, sin que nadie los hostilizara; decíase que el Tercio, apostado en las montañas suyas en Camarasa, había llamado la atención de las dos compañías de Bargas que había en Balaguer, á fin de que evacuaran la población, como lo consiguió, entrando en el pueblo inmediatamente.

Añadiendo á esto que de Lérida han salido dos partidas de unos 30 hombres cada una, que además de las fuerzas del Guerocho, hay una partida mandada por el llamado brigadier Torres de Sanahuja, otra á las órdenes de Cortasa, y se dice que los Tristanyes están por la parte de Solsona, y agregando que el país lo mira todo con indiferencia, á causa del odio que inspira el Gobierno, resulta que los liberales creen grave la situación, y aseguran que si se presenta en el país un jefe de prestigio, que dé cohesion á las partidas, la cosa ha de ocasionar serios disgustos y ha de ser difícil de sofocar.

La última hora de *La Discusión* dice así:

«Graves son las noticias que nos llegan á hora

avanzada de la noche sobre la insurrección carlista.

El cabecilla Rada, después de recibir en Vera á su rey y señor D. Carlos VII, ha burlado completamente el plan de operaciones del general en jefe del ejército del Norte, penetrando en la provincia de Guipúzcoa, y sitiándose en la sierra de Andía, es decir, casi en el mismo punto que ocupaba á la llegada de Serrano.

Confirmase la entrada de Tristany, Batlle y otros cabecillas en Cataluña.

Polo y Sabariego están, según parece, en la Mancha, al frente de algunos centenares de carlistas.

Confirmase también por varios conductos la noticia de haber Cabrera desaparecido de Londres. Algunos llegan hasta asegurar que ayer entró en España.

Los periódicos oficiales publican esta mañana pocas noticias, y esas evidentemente falsas, por lo cual nos absteneremos de reproducirlas. Copiamos, sin embargo, las dos que siguen:

Ciudad-Real.—La partida de Novás (Toledo) va perseguida por la columna de San Pablo.

«Doce hombres entraron en el castillo de la señora viuda de Prim, llevándose dos caballos, una mula cargada de cebada, municiones, cuatro carabinas, cuatro machetes, 600 reales y otros efectos.

El *Imparcial* que acabamos de recibir publica lo siguiente:

«Dice *El Eco de Asturias*, correspondiente al día 1.º, que la partida que el 30 de Abril ocupó á Campomanes, compuesta de 60 hombres, no es la que se levantó entre Pola de Gordon y la Robla, capitaneada por un capataz del ferro-carril, al cual no se atribuyeron ideas carlistas. Seguida de cerca por una columna de guardia civil, abandonó la ciudad hacia la carretera, internándose en la montaña y desorientando de este modo á sus perseguidores.

«Escriben de Oviedo el miércoles:

«Ayer tarde se anunció que algo había de suceder por la noche en Siero. Y así al parecer ha sucedido, aunque no tanto como se pensaba por algunos, y más creían los carlistas nuestros coincidentes.

Se levantó efectivamente, creemos que en la misma Pola, una partida de 31 hombres, capitaneada, según se dice, por personas muy conocidas, la cual á las seis y media de la madrugada de hoy pasó por Vega (Cangrejo) en la estación del ferro-carril de aquella localidad á Gijón, y quedaba formada en el momento de nuestras últimas noticias al frente de la Iglesia parroquial de Sama, esperando sin duda gentes para dirigirse, como parecía, hacia Lena.

Los individuos que componen esta partida van vestidos de paisano y con boina, armados de fusil, y algunos llevan además revolver.

La partida de Campomanes, que de 60 hombres con que se presentó allí se aumentó ciento y tantos, cuenta á la hora presente con más de 200, sin duda con los 60 aparecidos en el puente de Santullano.

Mandada por uno de los médicos, al bajó de Aller á la carretera de Leon, se dice que va hoy en jefe capitaneada por un antiguo oficial carlista.

El movimiento de las partidas carlistas que vagan por Asturias, parece ser de concentración hacia los desfiladeros y posiciones formidables del Huerna (Liena) y de Aller.

La partida de Campomanes, dice *El Eco de Asturias*, tiene en su persecución, según dicen, una compañía de Guadalupe procedente de Leon, y la columna de guardia civil, situada en Mieres desde ayer al mando del comandante de dicho cuerpo en esta provincia, y que será aumentada por fuerzas que regresan de Prozsa.

Los peones camineros desarmados por la partida que penetró en Campomanes eran 12, al decir de *El Eco de Asturias*, cuyo periódico se deja caer con el siguiente sueltito:

«Dícese oficial é semi-oficialmente que decrecen las partidas.

Lo que es aquí han aumentado.

Hablábase el martes en Oviedo de una pequeña partida levantada en Torazo (Cabrantes), así como de otra en Laviana.

En Beasain se ha presentado esta mañana una partida carlista que ha recogido los manipuladores y campanillas de la estación telegráfica.

En Iruñen parece que estaba ayer el cuartel general del señor duque de la Torre.

Dícese que el grueso de la facción mandada por Díaz de Rada se ha corrido hacia Guipúzcoa, con objeto, al parecer, de descender nuevamente por Alava á la sierra de Andía.

Nos aseguran que el general Sr. Allende Salazar ha telegrafado al Gobierno lamentándose del abandono en que se le ha dejado, llevándosele todo ó casi todas las fuerzas de que disponía para engrosar el ejército de operaciones, situación que permite á los carlistas revolverse á su antojo y ser dueños, casi sin oposición, de las provincias hermanas.

«Volvió á decirse anoche, y en círculos ministeriales por cierto, que el general carlista Cabrera se decidía al fin á tomar parte en la insurrección.

Nosotros seguimos dudándolo.

Tres compañías del regimiento infantería de Asturias, sin descender de los wagones en la estación de Madrid, continuaron ayer su marcha á Guadalajara, al mando de su teniente coronel, sin duda con objeto de perseguir la facción de Palacios.

«Creese que el regimiento Fijo de Centa será destinado al ejército de operaciones del Norte. Con referencia á una carta de Abarzuza, decíase anoche que ha tenido lugar un serio combate entre una columna de 120 cazadores, y una numerosa partida carlista.

«Ha sido preso en Alcalá de Chisbert, el antiguo cabecilla carlista Vicente Bou.

«El miércoles debieron llegar á Oviedo diez y ocho prisioneros procedentes de la partida derrotada en Torrebarrio, de la que, dice un periódico de aquella capital, «hay indicios para creer que formaba uno de los grupos que se mencionaban, mandado por un estudiante.»

«Ayer recibimos la siguiente correspondencia: «ESTELLA, 1.º de Mayo.—Ayer subió hasta Abarzuza el duque de la Torre por la parte de Lorca, y en esta población entró el general Acosta con dos regimientos, cuatro ametralladoras y algunas piezas de montaña. Esta columna ha marchado hoy á las cinco de la madrugada con dirección á las Amezcuas, que en la actualidad se hallan limpias de carlistas, pues todas las fuerzas de Rada se hallan en los alrededores de Amurruiz.

Aquí se cree generalmente que de mañana á pasado tendrá lugar un encuentro importante, pues á estas horas debe hallarse á los alcances de los carlistas el primer cuerpo de ejército.

Sin embargo, algunos presumimos que los facciosos no aceptarán el combate sino en caso apuradísimo.

Aquí se han establecido en el ex-convento de San Francisco los voluntarios, dos compañías del ejército y 50 guardias civiles, fuerzas que se

consideran bastantes para resistir á los facciosos en el caso de que intentaran algún golpe de mano.»

«De Vitoria, también con fecha de 1.º del corriente, nos dicen:

«Ayer á las once de la mañana, un batallón de cazadores, dos secciones de caballería y una batería de montaña tuvieron un encuentro con la facción entre Heredia y Narvaia, cerca de Salvatierra. La acción tuvo lugar en el monte contra fuerzas carlistas considerables que, á pesar de su superioridad numérica, tuvieron que batirse en retirada hasta Salvatierra, sosteniendo el fuego incesantemente y dejando muertos un hombre y un caballo.

Los cabecillas que manían estas partidas, ó pecan de prudentes, ó entra en sus proyectos el no hacer frente á las tropas sino en último extremo.

En cuanto á La Calle se está burlando de nosotros, pues domina sobre el país sin que nadie se lo impida, haciendo lo que le parece más conveniente.

Las fuerzas carlistas continúan en sus posiciones, y muy cerca de Salvatierra.

«Llama un antiguo comisario de la inspección del ferro-carril de Valladolid, llamado Velasco, que se titula comandante general de Alava.

No sabemos si volverá á romperse el fuego hoy ó mañana, como parece probable.

«En el express de ayer llegó á Madrid la señora detenida en Iruñ por suponerse complicada en una conspiración alfonsina.

«Hoy se ha dicho que los cabecillas carlistas Sabariego y Polo se habían presentado en la Mancha Alta al frente de una partida.

«Esta tarde sale de Madrid con dirección á las Provincias Vascongadas el batallón cazadores de la Habana.

«El capitán general de Cataluña ha pedido al Gobierno algunos fusiles con destino al parque de Barcelona, y en la prevision de que sean necesarios para los voluntarios de la libertad.

En aquel parque hay, sin embargo, unos 8.000 fusiles de diferentes modelos.

«Una carta de Igualada, fecha 1.º de Mayo ampliando las noticias que hemos dado sobre la facción Castells, nos dice que esta, fuerte de 250 hombres, bien armados, y 20 trabucaires, estuvo en Igualada el 29 de Abril por la mañana, tomándose todo el tabaco de la aduana y llevándose al alcalde preso; pero á ruegos de una comisión que en nombre del pueblo marchó á Olena, fué puesto en libertad.

El Sr. Barral parece que fué preso como cabo de somaten y no como alcalde. Dícese que el cabecilla Castells le exigió que desarmara el somaten y le entregara las armas, á lo cual se negó el Sr. Barral, contestando que se encargara el mencionado Castells de recoger las escopetas de cada uno de los individuos. Para castigar esta resistencia, el cabecilla carlista se llevó al Sr. Barral, á quien quisieron acompañar voluntariamente su cuñado y el secretario del ayuntamiento.

«El jefe de las columnas que salieron de Astudillo, partidos no haber encontrado la partida carlista que se dijo haberse levantado en Rivas.

«En Dueñas se ha levantado una partida carlista insignificante hasta ahora.

«En el valle de Tiñar (Avila) se ha levantado una partida carlista compuesta de ocho hombres montados.

«En Montemayor, partido de Peñafiel, se ha levantado también una partida de ses hombres.

«Hemos recibido la siguiente carta:

«Muy señor mío: Ayer pasó por esta, á las ocho de la mañana, el general Serrano con su largo séquito, después de haber pernoctado en Mendigorria. Se detuvo solamente el tiempo preciso para ratificar el encargo que el día anterior hizo á este municipio desde Abarzuza el Sr. Moriones; encargo que consistía en el pedido de mil pares de alpargatas con cinco ó seis cadrasos.

El señor duque se dirigió en seguida por la carretera de Estella á la villa de Cirauqui, donde hizo un descanso de dos horas, continuando su marcha hasta Lorca, para internarse en las Amezcuas, sin entrar en Estella, para explorar aquellos terrenos, donde se guarecen seis ó siete mil partidarios del Tercio, generalmente armados con fusiles Remington y bien equipados.

Hoy, según noticias que recibí, han abandonado ese punto muchos facciosos, dirigiéndose probablemente á la sierra Andía. Valientes, ágiles y sufridos, como son los partidarios de la idea más rematadamente loca, darán mucho que hacer, si las operaciones no se hacen con mucha rapidez. Hoy no es tarde para aniquilarlos; mañana sería tal vez muy difícil vencerlos; y si el alzamiento fuera tan general como en esta zona, donde no se encuentran hombres, años tardaría en firmarse una paz. La velocidad con que escribo y el poco tiempo de que hoy dispongo, me impiden dar á Vd. más noticias y corregir este escrito.

Punto de la Reina, 1.º de Mayo de 1872.—El correspondiente.

«Confirmando y ampliando las noticias que publicamos en el número de hoy, acabamos de recibir una carta fecha 2.º de Molina de Aragón, provincia de Guadalajara, en la que vemos que ayer por la mañana ha sorprendido á aquella población otra nueva partida carlista, mandada por el titulado general Palacios, ocupándola militarmente, y apostando grandes pelotones armados en las entradas, mientras se verificaba el saqueo de todos los fondos públicos y exigían raciones y alpargatas.

«La alarma ha sido grande, por haber corrido la falsa voz de aproximarse la Guardia civil, con cuyo motivo se hicieron algunos disparos, y salió la facción precipitadamente.

«El miércoles pasó cerca del pueblo otra partida de 80 infantes y 30 caballos. A pesar de todo esto, de cuya verdad no dudamos, nos escriben que aquel importante pueblo, así como todo el distrito, continúan en el mayor abandono. Cuatro parece que son las partidas que lo recorren, dos de las cuales han sustraído ya de Molina gran número de caballos, armas y unos 16.000 reales de los fondos públicos y municipales; y á pesar de las repetidas instancias de los vecinos de aquellos pueblos abandonados, á pesar de la topografía de Molina, llave de tres provincias y de las sierras de Albarracín y Cuenca, no ha enviado el Gobierno las necesarias fuerzas militares para su custodia.

«Agregúese á esto que el gobernador de Guadalajara acaba de destituir al alcalde de Molina, sin pretexto de no haber resistido la entrada de una facción de 100 hombres, cuando en la población no había ni un soldado, ni un solo guardia civil, ni milicia ciudadana, y se tendrá demostrado que la autoridad superior ha sido y es para con los pueblos de aquel distrito tan injusta como negligente.

«El correspondiente mallorquino del *Diario de Avisos* de Zaragoza publica una carta con fecha de anteyer 1.º de Mayo, en que leemos el siguiente párrafo:

«Ayer, la facción Castells estuvo frente á frente de las tropas del Gobierno, mirándose y sin saludarse. Cuando se cansaron de verse, cada uno marchó en distinta dirección. Pudieron batirse y no lo hicieron.»

«Los cazadores de Mendigorria se han situado en Zumárraga.

«Las facciones que ocupaban á Oñate han huido al tener noticia de que se aproximaba á aquel punto una pequeña columna.

«El cabecilla La Calle, al frente de una partida de 800 hombres, penetró el 30 del pasado en Villareal, para donde salió el mismo día el coronel del Amo con cinco compañías y un escuadrón mandado por el teniente coronel Iruñen, con objeto de batir á los carlistas.

«El 1.º del actual no había en Vitoria fuerza ninguna del ejército, cubriendo el servicio de la capital de Alava los voluntarios de la libertad. El general segundo cabo os revisó á las diez de la noche, dándole las gracias por su patriótico entusiasmo.

«En Salvatierra se ha formado una respetable columna al mando del coronel Coloma, que probablemente será la que ha batido á la facción que manda Velasco.

«Persiguiendo á los facciosos por los montes de Orozco y Llodio (Vizcaya) se extravió una compañía que fué al fin encontrada por otros dos, á las querevid de guía el Sr. D. Estanislao Alcalde, comisario de ferro-carriles.

«La compañía extraviada no tuvo encuentro ninguno con los facciosos, que huyen en cuanto ven á nuestros valientes soldados.

«La mesa, pila y aparatos telegráficos que los carlistas se llevaron de la estación de Amurrio, se encontraron en el mismo pueblo en casa de un tal Aguinaco, que con su hijo forma parte de la facción Cuvillas.

«Los carlistas intentaron destruir, dándole siete barrenos, el puente de Techa, próximo á Pobes, y una de las mejores obras de la línea de Miranda á Bilbao.

«Afortunadamente los barrenos no produjeron el resultado que los carlistas se proponían, si bien estos consiguieron destruir los costales del puente y levantar los rails y traviesas.

«Desde Pobes á Orduña puede decirse que la línea telegráfica está totalmente destruida. Los aparatos de Orduña, Lezama é Izaña han sido robados y se sospecha que deben estar ocultos en Orduña.

«El *Imparcial*, para determinar la serie de noticias que hemos trasladado, pone las siguientes significativas líneas:

«Nuestras impresiones de última hora, sin noticia concreta en que fundarlas, quizá por esa misma ausencia de noticias, son poco satisfactorias.

Pero nos tranquiliza por completo la seguridad que abrigamos de que suceda lo que quiera, no na de reproducirse aquella guerra civil que desoló el país y nos condujo á merecer una molesta comiseración del mundo civilizado.»

se había apoderado de las demás fuerzas sublevadas, y los carlistas corrían azorados buscando su salvación en los montes al otro lado de los Pirineos. A las cuatro de la tarde todo había cambiado. Ni Rada ni ningún otro carlista había entrado en Francia; los sublevados no se habían acercado a la frontera para huir, sino para proteger la entrada del que a la faz de Europa había hecho una solemne promesa. La promesa está cumplida. D. Carlos está en España.

El repique de campanas, los vítores y otras demostraciones de júbilo con que fué recibido el augusto príncipe al pisar el territorio español y pasar por los pueblos del Baztan, no permitían ocultar una noticia que por más precauciones que se adoptasen había de estenderse instantáneamente por toda la península. El Gobierno, cediendo más que a sus deseos a la consideración de que si silencio hubiese sido inútil, empezó a participar a sus adversarios, y todo Madrid se enteró por la tarde de lo ocurrido.

Era de ver la agitación que reinaba en el salón de conferencias. Los radicales acusaban con energía a los ministeriales del engaño que se había estado cometiendo por espacio de dos días al decir que Rada iba a entrar o había entrado en Francia; y los ministeriales se excusaban diciendo que esas eran en efecto las noticias que el Gobierno había recibido. Haya o no completa exactitud en el descargo de los amigos de la situación, nosotros podemos decir que el ministro de Estado llegó a creer tan de veras lo de la huida de Rada, que envió anteayer una circular telegráfica a los representantes de España cerca de los Gobiernos extranjeros, diciéndoles que todo estaba concluido, y al cónsul de Bayona se le dirigió otro telegrama encargándole que por Dios empleara cuantos medios estuvieran a su alcance para que las autoridades francesas se apoderaran de las armas de los carlistas que fueran pasando los Pirineos. ¡Qué juicio formarán los Gobiernos extranjeros del Gabinete español cuando sepa estas cosas!

Razon de sobra tenían, pues, los radicales y los no radicales para dirigir acusaciones a los amigos del Gobierno de insensatez, si a sabiendas propalaban noticias falsas o de insignificante torpeza si en realidad ignoraban cuál era la verdadera situación de las fuerzas de Rada y cuál el objeto de su marcha hacia la frontera.

Pero hasta qué punto se puede creer en la buena fe de los ministeriales, díganlo los despachos telegráficos que se han recibido en Madrid, aunque no se han publicado, acerca del resultado de la acción que tuvo lugar el 29 entre las fuerzas de Rada y las de Primo de Rivera. Díganlo el silencio que se guarda acerca del estado de la insurrección carlista en Aragón y Cataluña. Díganlo los despachos telegráficos que se están enviando de Madrid a los gobernadores de provincia. Hé aquí lo que el día 2 de Mayo, pocas horas antes de la entrada, decía el ministro de la Gobernación a los gobernadores de Huesca y Barcelona, y probablemente a otros muchos:

«Tranquilidad en Navarra. La partida de Rada en Vera. Preséntanse los insurrectos a las autoridades. Reestablecida la comunicación de Andalucía. Muerto en Aragón el cabecilla Alegre y su jefe el fraile Allezpuz queda muerta también la insurrección de este país.»

Lo que se consigue con esto es acostumbrar al público a que ponga en duda cuantas noticias tengan origen oficial, o quizá a que se interpreten en sentido contrario a lo que la letra expresa.

La efervescencia que reinaba ayer en el salón de conferencias, la irritación de los unos y la desagradable sorpresa de los otros, debía servir de escarmiento al Gobierno del señor Sagasta. No sabemos si este observaría ayer lo que todo el mundo pudo observar, la solicitud con que los radicales trataban de sacar partido de la situación de los ánimos en la tarde de ayer, para difundir la idea de que las circunstancias hacían necesario un cambio de Gobierno, y de que solo ellos que son un partido popular, pueden reanimar el espíritu liberal para dominar la insurrección carlista.

Excusamos decir cuál es nuestra opinión respecto a la superioridad de medios que presume tener el partido radical, con relación a los gobernantes de hoy; desde luego se comprende que por de pronto lo que la situación ganaría por un lado se perdería por otro, y se abundaría más y más la división entre conservadores de la revolución y ultra-revolucionarios.

A pesar de las continuas excitaciones de la prensa, continúa la *Gaceta* guardando silencio acerca del movimiento de la Denda flotante correspondiente a los meses de Enero, Febrero y Marzo, por haber traspasado el límite fijado por la ley, que, como saben nuestros lectores, era de 900 millones de reales.

Esto coloca al Gobierno en una situación difícil y comprometida, la cual irá agravándose cada vez más por los muchos vencimientos que cumplen en los meses de Mayo y Junio, los cuales no podrá en manera alguna pagar por estar completamente exhaustas las arcas del Tesoro y tener necesidad de atender a las necesidades más urgentes y a los gastos de la guerra.

Y tanto es así, que los 300 millones adelantados recientemente por el Banco de España están ya casi por completo consumidos, y las renovaciones que se han hecho gravan al Tesoro con un interés de 18 por 100.

En esta situación, es de creer que el Gobierno se presente al Congreso y dé amplias explicaciones acerca del estado de la Hacienda, que está girando fuera de la órbita legal desde que, suspendidas primero, y disueltas después las primeras Cortes de D. Amadeo, no pudieron adoptar las medidas necesarias y votar los oportunos recursos para reparar los desastres causados por tres años de despilfarro revolucionario.

Y aumentada la penuria del Gobierno las demandas de dinero que se le hacen por el ejército del Norte, el cual después de llevarse fondos bastantes a cubrir las pagas de Abril y Mayo de sus tropas y 10 millones para gastos imprevistos, ha reclamado, según *La Política*, 6 millones más por considerarse insuficiente aquella suma.

Esperamos, pues, que no tardará en ha-

cerse luz sobre estas cuestiones y decir la verdad toda al país, a quien hasta aquí se ha estado engañando por todos los ministros de Hacienda que han cruzado por el banco azul.

La *Tertulia* dice que no cree que haya quien tenga atrevimiento para repetir la famosa frase de Martínez de la Rosa, después de las enseñanzas de la guerra civil que terminó en 1840: en efecto, *La Nación* escribe un artículo titulado, *Un faccioso más, y La Iberia* encuentra exacta semejante frase.

La sublevación toma en Cataluña grandes proporciones. Todas las noticias, aun las de procedencia liberal, están conformes en afirmar que el Principado está lleno de partidas agnudas de las cuales, como las de Castella y Torres, tienen centenares y aun miles de hombres. Los periódicos catalanes que hoy recibimos, confirman estas noticias, publicando las que copiamos a continuación:

El *Tarragonense*, periódico liberal, dice: La partida carlista que se levantó hace unos días en Valldorobles, capitaneada por el abogado y notario D. Victoriano Camps, entró el miércoles a las ocho de la mañana en el pueblo de Cherta, distante tres horas de Tortosa. Compónese de unos 200 hombres lo máximo, malamente armados, vistiendo el cabecilla una especie de jaique y boina. En la plaza de dicho pueblo dieron los gritos de viva Carlos VII, viva España fuera reyes extranjeros, abajo lo existente; pidieron raciones, y antes de terminar de comer, la guardia que colocaron en el campanario dió aviso de la llegada de una columna que había salido de Tortosa, emprendiendo la marcha hacia los montes de Pauls, perseguidos muy de cerca por la Guardia civil.

—Anteayer salió de esta ciudad una columna compuesta de infantería y caballería, al parecer para perseguir la partida carlista que por la mañana había estado, según se decía, en Bañeras, Arbós y algún otro pueblo.

En el *Diario de Barcelona* leemos:

«Hemos visto una carta escrita en la villa de Olot en 1.º del corriente, en la que se dice que, no obstante los muchos rumores alarmantes, se había celebrado la feria con alguna concurrencia, pero que se habían hecho pocas transacciones, corriendo la noticia de que por aquellos alrededores habían aparecido algunas partidas de sublevados, aunque no muy numerosas. A fin de evitar toda sorpresa, se replegaron o habían replegado ya en dicha villa los voluntarios de la libertad de los pueblos de aquellas cercanías. También se decía haber sido interceptado el correo de la parte de Ripoll, y que los sublevados habían librado resguardo de ello al conductor de la balija.»

Dice el *Tarragonense* de ayer:

«Decíase ayer que por la mañana se había visto la partida que últimamente se levantó cerca de Bistral del Panadés, no lejos de Arbós, junto a la vía férrea de Barcelona a esta ciudad.»

Leemos en el *Diario de Tarragona* de ayer: «Ayer se decía que había entrado una partida carlista en Tárrega, y que había procedido al desarme de los voluntarios de la libertad de dicha villa. Ignoramos los grados de certeza de esta noticia.»

En la mañana de ayer regresó de la villa de Vendrell la compañía del regimiento de Iberia y la sección de caballería, que hace unos días salieron de esta para dicha villa. También se decía a última hora de ayer que iba a salir otra compañía para alguno de los pueblos de estas inmediaciones.

El *Ampurdanés*, de Figueras, en su número de ayer, dice:

«Anteayer se daba como cierta la noticia de que por la parte de Fallinas se había presentado una partida carlista compuesta de unos 150 hombres, y que habían cortado el telegrafo.»

En *La Lucha* de Girona, correspondiente al día de ayer, hallamos las siguientes noticias sobre las partidas carlistas de aquella provincia:

«Anteayer se presentó en varios pueblos una partida de cien hombres al mando de un tal Francisco Orris. El cabecilla Miguel Cambó y Costa pasó por las inmediaciones de Salas al frente de cuarenta carlistas mal armados. Por Canet de Adri se dejó ver una partida de veinte individuos mandada por un tal Costa, zapatero de Girona. En Mayá se vio una partida mandada por un tal Frigola, fuerte de unos 200 hombres. D. Domingo Miquel y Bassols, ex-diputado por el distrito de Olot, dirige una partida muy reducida y mal armada. El conocido Roure de Estarri, está al frente de unos cuantos hombres armados. Ha pasado por Anglés una pequeña partida mandada por un tal Sabatés y Fernando Pí-ferrer, hijo de aquella población. En San Delmá vagan unos 200 hombres mandados por N. Viñolas. En Viladrau se ha levantado una pequeña partida mandada por Vila de Prat. Entre Amer y San Aniol de Finestras se ha formado otra de 240 carlistas, mandada por D. Francisco Prats Savall y Solá, de Granollers, que se dirige hacia Olot. En las inmediaciones de Viladrau se ha formado una partida de 22 hombres, mandada por un tal Climent. En Vallfogona ha aparecido una partida de 25 hombres, cuyo jefe es D. Juan Salamich (a) Saragat, antiguo cabecilla carlista.»

Dícese además, que ha entrado Tristany en Cataluña.

Si, como todo parece asegurarlo, se constituye el lunes el Congreso, el Sr. Sagasta expone la situación del país y pedirá, según afirman algunos amigos del Gobierno, la suspensión de las garantías constitucionales en toda la Península; con motivo de lo cual se abrirá un debate amplio y solemne sobre la política del actual Gabinete, a quien acusan los radicales de haber causado la rebelión carlista con su torpe conducta.

Se asegura también que D. Amadeo se resiste a que el Gobierno adopte esta medida, que demostrará a Europa la gravedad de la situación porque atraviesa España, y la verdadera importancia de la sublevación carlista, importancia que en vano pretende amenazar el Gobierno con partes como los que publica la *Gaceta*, y los que se remiten a los periódicos extranjeros por las agencias que están en contacto con los amigos de la situación.

Si esto se realiza, no será sin una violenta oposición de la fracción radical, que teme el predominio de los hombres de la unión liberal, acostumbrados a no desperdiciar ocasión alguna que pueda conducirlos al logro de sus designios, que son siempre ocupar el poder y explotar el presupuesto.

Tenemos, pues, en perspectiva una discusión en la que no dejarán de oírse apóstrofes y recriminaciones violentas, y de la cual sal-

drán aun más divididos los que componen la familia liberal.

Es general entre los liberales el convencimiento de que el actual Gobierno es demasiado chico para hacer frente a las circunstancias. Pero ¿quién le reemplaza? ¿Un ministerio radical? Antes el caos, dicen los fronterizos. ¿Un ministerio Serrano? Pero ¿cómo se hace venir al general en jefe del ejército del Norte, sin que haya blandido una sola vez su espada contra los carlistas?

En el cuartel general situado en Huarte-Araquil, se ignoraba hace dos días dónde estaba Moriones. Podían haberlo preguntado a los periódicos ministeriales, que sabían de buena tinta que la columna Moriones se había apoderado de 400 raciones preparadas para los carlistas, en pueblos próximos a Estella.

Hé aquí la conversación que sorprendió ayer un periódico en los pasillos del Congreso:

«El Sr. Martín Herrera al Sr. Alonso Colmenares: «Venzo de Ultramar. ¿Qué hay?» Alonso Colmenares, levantándolo aparte: «Noticias muy graves. D. Carlos ha entrado en Navarra.»

Sagasta, interviniendo: «Mejor; así realizaremos nuestro plan.»

Romero Robledo, frotándose las manos: «De esta hecha, meteré en el poder.»

Esto quiere decir suspensión de garantías constitucionales, golpe de Estado, o lo que sea menester.

El famoso capitán general de las provincias Vascongadas, Sr. Allende Salazar, de quien no se ha hablado apenas durante los últimos quince días, parece que empieza a dar señales de vida, pidiendo al Gobierno nuevas tropas, aunque sean de voluntarios nacionales, para emprender alguna operación contra los insurrectos, que, al decir de un periódico liberal, llegan hasta las puertas de Vitoria, en que está el Sr. Allende.

Los telegramas dirigidos desde Madrid a las provincias, y los bandos y boletines de los gobernadores, dan continuamente por acabada la insurrección. Lo peor es que los periódicos de Madrid, que en algunas ocasiones dicen algo de verdad, llegan a quitar a sus lectores la agradable impresión que les producen aquellos documentos.

Estos desencantos deben tener prevenidos a los lectores de provincia para recibir según es debido ciertas noticias.

¿Han visto en otro lugar nuestros lectores las noticias que referentes a la entrada de D. Carlos y a los movimientos del general Rada hemos copiado de los periódicos liberales y de la *Gaceta*? Según ellas, es indudable que D. Carlos ha pisado la tierra española, y que el plan del citado general, que tenía por objeto proteger aquel suceso importante, le ha salido a las mil maravillas.

Pues prepárense a oír a los ministeriales quizá mañana mismo, que D. Carlos está fugitivo o preso, que la insurrección está agonizante dentro del famoso triángulo y que el general Rada, que viene demostrando más talentos estratégicos que sus perseguidores, ha caído en el fondo del saco tejido en el siguiente suelto de *La Correspondencia*:

«Hoy se ha recibido un telegrama oficial que asegura que Rada continuaba situado en Vera, pueblo que dista menos de 2 kilómetros de la raya de Francia, que tiene a su espalda, y que se hallaba cercado por tres columnas. Según la opinión de los que conocen aquel sitio, Rada se verá obligado a batirse o retirarse, por no tener salida de la especie de fondo de saco donde está metido.»

Hé aquí dos parrafitos importantes que tomamos de *El Imparcial*, para dar idea del estado del Tesoro:

«Según nuestras noticias, de los 300 millones de reales facilitados últimamente por el Banco de España al Gobierno, solo le restan a este 17 millones, habiendo servido una gran parte de aquella suma para satisfacer al Sr. Rostchild el importe de las letras recogidas en Londres.»

«No podría decirnos algún periódico ministerial si es cierto que el señor ministro de Hacienda ha hecho renovaciones por valor de 500 mil libras esterlinas, a tres meses fecha y con un interés de 18 por 100 anual, incluyendo el premio y la comisión?»

En la edición de hoy del mismo periódico encontramos las siguientes noticias:

«El presupuesto de gastos aprobado ya por el Consejo de ministros y que se presentará al Congreso el día en que se constituya, asciende a 2,800 millones de reales, y el de ingresos a 2,350; esto es, el nuevo presupuesto ofrecerá un déficit de 450 millones de reales, a pesar de que se amplía el impuesto sobre todas las rentas hasta el 25 por 100.»

El desquite del Tesoro importa 2,300 millones, y consiste en pagarés y obligaciones cuyos vencimientos empiezan en 20 de Mayo y terminan en 30 de Junio. De manera que por incalificable impericia de los ministros de Hacienda sagastinos, se encuentra el Tesoro español con la obligación de satisfacer en un período tan angustioso como el de cuarenta días los vencimientos más considerables que ha tenido jamás.

Es posible que nunca tampoco se haya encontrado ninguna nación en iguales condiciones.

El agente extranjero, muy conocido en nuestra Bolsa, a quien envió hace ya días a París el Sr. Camacho, para que pidiera condiciones a las casas más poderosas, para salvar de la manera posible el inmenso conflicto a que estamos avocados, ha contestado, en telegrama de ayer, que solo encuentra 150 millones de francos a 23 por ciento de interés anual, con garantía de consolidado y bonos del Tesoro pignoratados a mitad del precio de cotización, y que rechazaban toda otra garantía, incluso los billetes del Tesoro.

La pluma se nos cae de las manos al escribir estas líneas; pero los verdaderos conflictos, y sobre todo los conflictos económicos, no se remedian, y antes se agravan ocultándolos.»

Como dato para apreciar el efecto que ha producido la noticia de la entrada de don Carlos, en las relaciones de los partidos liberales, publicamos las siguientes líneas de *El Imparcial*, que envuelven una severa recriminación:

«Debemos reconocer, siquiera sea con el más profundo sentimiento, que D. Carlos de Borbon ha entrado en España después de no sabemos

cuántas semanas empleadas por el Gobierno español en seguir sus pasos. Y como no podemos dudar del talento del Sr. Olózaga, ni siquiera de la perspicacia del Sr. De Blas, seamos permitidos discurrir, si a pesar de este par de hombres de Estado, M. Thiers ha entendido que convenía a su país que ardiese la guerra civil en una nación que, según los imprudentes y no desmentidos alardes de la prensa italiana, podía confederarse en momentos dados contra Francia con Alemania e Italia. Es una duda: nada más que una duda.»

Pero ¿no son los radicales los que más han estrechado las relaciones entre los Gobiernos de España e Italia? ¿No se jactan ellos de haber sido los que han traído a D. Amadeo? ¿No fueron ellos a Alemania a buscar un rey para España?

La entrada de D. Carlos en España ha debido hacer perder los estribos a *El Imparcial*, que emulando a *La Iberia*, con quien nunca se nos ha ocurrido compararle, habla de jesuitas y teocracias y toca hoy a rebato el esquilón de la populacheria.

Lo sentimos por él.

Acerca de las prisiones de personas eclesiásticas en Barcelona, dice un periódico de aquella ciudad:

«Hemos sabido con la mayor satisfacción que alguno se puso en libertad al abogado de este colegio D. José Verger y Mas, que se había alzado de la incomunicación en que se hallaban el reverendo Canónigo D. Andrés Posas, el Cura párroco de San Jaime, reverendo D. Julian Maresma y el señor decano de la facultad de derecho de esta Universidad, reverendo doctor D. Felipe Verger y Permany, por quien se han interesado vivamente sus compañeros en el claustro universitario desde que tuvieron noticia de su detención.»

El señor vizconde de San Javier, juez del distrito del Pino, que auxiliado del escribano señor Bellosolet tomó las declaraciones de las personas citadas, parece que se proponía verificar anoche mismo igual acto con los demás respetables eclesiásticos de cuya detención tienen ya conocimiento nuestros lectores.»

Según *El Norte de Castilla* de Valladolid, a pesar de estar declarado anteayer día de fiesta oficial, ni siquiera se vio ondear la orgullosa bandera nacional en edificio público alguno, que recordara con satisfacción la tan gloriosa como memorable fecha del 2 de Mayo.

Dice *El Avisador Malagueño*, que anteayer se retrasó el correo de Granada, y que el general que debió haber llegado con aquel, era esperado por la noche.

Parece, añade, que las partidas insurrectas han causado nuevos desperfectos en las líneas férreas de Andalucía.

Según el mismo periódico la guarnición de Málaga se reforzará muy en breve con un batallón de infantería de marina y alguna fuerza de la guardia civil.

Las últimas cartas de Manila hablan de las penas impuestas por el último consejo de guerra celebrado el 8 de Marzo, que duró diez y ocho horas.

Observamos en ellas, con hondo pensar, lo extenso de la pasada conspiración, puesto que aparecen condenados a presidio comerciantes y abogados conocidos en aquella capital.

Esto a la revolución hay que agradecerlo.

Ayer han quedado presentadas varias de las actas de Puerto-Rico.

La comisión de conservación y fomento de la biblioteca del Senado se compone de los señores Lorenzana y Berges de las Casas.

La *Tertulia* progresista ha celebrado una reunión presidida por el Sr. Figuerola, en la que se acordó luchar sin descanso contra la situación actual.

La oposición del Senado no tomó parte en la votación de comisiones ayer tarde, quejosa de que no se le haya dado participación en las candidaturas.

El ministro de la Guerra acaba de aprobar una propuesta de gracias con motivo de los sucesos de Cavite (Filipinas).

De Manila nos remiten una extensa relación de las personas sentenciadas por el consejo de guerra en sesión de 8 de Marzo último, que duró 18 horas, por complicación en los sucesos de Cavite. Los sentenciados a diez años de presidio son un abogado y un cabo de carabineros. Entre los penados en 8, 6 y 2 años se cuentan un concejal del ayuntamiento, cinco comerciantes, nueve Clerigos indígenas, cuatro o cinco abogados, un relator de la Audiencia, un catedrático de la Universidad y consejero de administración, un Capellán de regimiento y varios licenciados de presidio.

Nuestro correspondiente nos dice que la mayor parte de los sentenciados tenían delito suficiente para habérselos impuesto pena más grave, pero que queriendo el capitán general con ánimo levantado que, después del tiempo transcurrido desde la insurrección y las últimas ejecuciones, no hubiese más derramamiento de sangre, recomendó al consejo la mayor lenidad.

Los abogados, los Clerigos y los comerciantes han salido ya para las islas Marianas, donde la pena de presidio quedará convertida en destierro. Los demás han sido destinados a Mindanao y a la galera de Manila.

Hé aquí los números que han sido agraciados con los premios mayores en el sorteo verificado hoy:

14293	160 000	Montejo.
1799	80 000	Madrid.
6543	40 000	Puenteareas.
3218	10 000	Madrid.
3034	10 000	Idem.

Con 3,000 pesetas.

7811	1296	5465	14320	8550	6381
13505	9760	17641	6611	7168	13859
2877	17152	12411	11382	16590	8175
13173	3177				

## SEGUNDA EDICION.

Los periódicos franceses, llegados hoy con retraso, nos dicen que M. Thiers se encuentra muy mejorado.

Los desastres causados por la erupción del Vesubio son espantosos. El pueblo de San Sebastiano ha sido completamente destruido;

abundantísima lluvia de escorias y arenas devastaban lo que han perdonado los torrentes de lava, y según un periódico de Roma una comarca entera que contaba 9,000 habitantes, ha sido completamente devastada.

La *Correspondance française* publica la siguiente nota:

«Se nos escribe de Berlín que acaba de ser nombrado embajador en Roma el Cardenal príncipe de Hohenlohe.»

Se asegura también que el examen de las peticiones contra los jesuitas en el Reichstag se ha aplazado indefinidamente por deseo del emperador Guillermo.

La salud de este es poco satisfactoria.»

El día 29 de Abril tuvieron lugar los funerales de Monseñor Fessler en la iglesia de San Hipólito de Viena. Celebró el Cardenal Arzobispo de Viena, y asistieron once Prelados, la nobleza y las autoridades y los presidentes de todas las asociaciones católicas de aquella capital, que honraron así la memoria del ilustre secretario del Concilio Vaticano.

Los viajes de varios príncipes europeos están ocasionando interminables comentarios, cuando quizá algunos de ellos no reconocen motivo político de ningún género. Después del viaje del príncipe Federico Carlos a Italia, Turquía y Austria, que a tantas congresuras se presta, y de la visita que piensa hacer a la corte de Berlín el príncipe Humberto, se habla ya de un viaje del czaravitch (príncipe heredero de Rusia) a París y Londres.

Las noticias recibidas hoy de Austria confirman lo que hemos dicho en nuestro artículo de fondo. El partido nacional se muestra más irritado que nunca por el resultado de las elecciones de Bohemia, hechas con todo el lujo de arbitrariedades y abusos que son de costumbre en los países regidos libremente. El partido federalista no abandona su actitud fiera y patriótica.

Genton, uno de los asesinos del Arzobispo de París, ha sido fusilado en el campamento de Satory. Murió consolado por los auxilios de la religión, pero victoreando a la *Comune*.

El domingo último inauguró sus sesiones en Brujas la Asamblea general de la federación de círculos católicos belgas. Unos 300 individuos, entre los que se contaban ilustres personajes, representaban a todas las sociedades católicas de Bélgica, y a estas horas habrán tomado las resoluciones que exige la defensa de la fe cristiana. Se ha dado cuenta del estado de cada sociedad, siendo notable que algunas se han hecho construir magníficos edificios en que están establecidas.

Asistió el barón de Anethan, último jefe de gabinete, que fué objeto de las más calorosas demostraciones, y que en el banquete que se celebró después de la primera sesión habló a los individuos de la Asamblea a nombre de los di utados católicos de la Cámara. La Asamblea ha dirigido al Padre Santo un notabilísimo mensaje de amor y adhesión.

No sabemos si será por pura broma la noticia de un periódico italiano referente a una ley que presentará el ministerio de Víctor Manuel para que una comisión se encargue de buscar los medios que hagan imposibles en adelante las erupciones del Vesubio.

¡Luego diremos que los Gobiernos liberales no son amigos del sistema preventivo!

Como el correo de Francia ha llegado hoy a Madrid con mucho retraso, hemos recibido tarde los periódicos extranjeros.

Sus noticias son escasas. La más importante que encontramos en los de París es que en la mañana del miércoles el conde de Arnim, representante de Prusia en Francia, fué recibido por M. Thiers. La entrevista de ambos personajes parece que fué tan satisfactoria para el presidente de la república francesa, que no disimuló su alegría a las personas que le rodean.

Esta circunstancia da pábulo a todo género de comentarios. Dícese, entre otras cosas, que el diplomático alemán ha sido portador de buenas nuevas relativamente al proyecto de la evacuación parcial del territorio francés, tan pronto como se ratifique el tratado postal, para lo cual se ha dado un plazo de quince días, como ya saben nuestros lectores.

Como siempre hay pesimistas, los de Versalles hacen correr ahora el rumor de que van a aumentarse las tropas alemanas de ocupación en el alto y bajo Rhin. La verdad es que lo ocurrido entre M. Thiers y el conde de Arnim se ignora completamente, y por mucho disimulo que tenga el presidente de la república francesa, no puede suponerse que haya querido ocultar un disgusto aparentando grande regocijo.

Bajo este concepto, lo más probable será que se entablen negociaciones con el objeto de conseguir la libertad del territorio francés, sin el temor de que se interrumpen por ninguna desconfianza. Así se explica mejor el contenido de M. Thiers.

En el Parlamento inglés, M. Gladstone ha anunciado oficialmente que el general Schueck, ministro de los Estados Unidos en Londres, había recibido la respuesta de su Gobierno a la comunicación de lord Granville; pero que no la había aun pasado al Gabinete británico. Esta nota debe ser la anunciada por telegrama de Filadelfia que ha publicado el *Times*, de que ayer hemos hablado.

No tardaremos en saber su contenido, pues en el estado de excitación que el asunto del Alabama ha puesto a los ingleses, difícilmente podrá el Gobierno de Londres entretener a la opinión muchos días sin revelar el verdadero estado de las negociaciones.

Por lo que de Inglaterra anuncian, la enfermedad que aqueja a la emperatriz Eugenia inspira ciertos temores. Desearnos de todas formas que no se realicen, y que nuestra ilustre compatriota recobre pronto la salud.

Anunciase un viaje del príncipe Humberto de Italia a Berlín. Con este motivo se dice que no tiene otro objeto la excursión del hijo del rey Víctor Manuel a Alemania que el de devolver la visita al príncipe Federico Carlos.

Sin embargo, no sería extraño que se relacionase con alguna misión política, dictada por la necesidad de las circunstancias.

Los ministeriales empiezan a desesperarse, por la reserva que guarda el Gobierno

